



## II CERTAMEN DE RELATOS

### “DESDE TU VIDA Y TU ENTORNO AL PLANETA. ¡CUIDALOS!”

Logan despertó una mañana, se preparó su desayuno y miró por la ventana. Era un día nublado y triste. A su lado estaba Ari, una chica de su misma edad. Logan la miró y dijo:

—¿Quién eres tú?

Ari respondió:

—Me llamo Ari y voy a ser tu amiga del futuro.

Logan puso cara rara y, confundido, preguntó:

—¿Del futuro? No te entiendo.

Ari sonrió y le hizo una pregunta:

—¿Qué ves por la ventana?

Logan dijo:

—Una ciudad, con muchos edificios altos, muchos coches y mucha gente caminando por la calle.

—¿Y te gusta tu ciudad? —preguntó Ari.

—¡No está mal! —respondió Logan.

—¿Cómo te gustaría que fuese? —siguió Ari.

—Pues no lo sé, no tengo ni idea. Pero tú... ¿de dónde saliste?

—Ya te lo he dicho, Logan: soy tu amiga del futuro. Yo te voy a decir cómo es la ciudad en el futuro.



Ari continuó:

—Para empezar, tendríamos un día soleado y radiante, con un arcoíris intenso de colores. ¿Sabes por qué? Porque no existe la contaminación. No hay edificios altos: todo son casas autosuficientes, es decir, que generan su propia energía con la ayuda del sol, del viento y de la lluvia.

Todas las casas tienen su propio huerto, donde nos alimentamos sanamente, sin productos químicos. ¿Sabes qué? No existen coches ni aviones. Ahora se usan drones inteligentes para el reparto, que vuelan sin contaminar.

Los coches se cambiaron por otros que no contaminan: se mueven con agua y no sueltan humo, sino vapor.

Nosotros no trabajamos en nuestra ciudad, porque ya lo hacen los robots. Nosotros solo nos dedicamos a la fabricación y mantenimiento de la nueva era tecnológica, y, sobre todo, a cuidar nuestro planeta, no contaminando y relacionándonos con todos los seres vivos del planeta.

Se descubrió un lenguaje universal entre animales, humanos y plantas: simplemente con los colores podemos saber el problema de cada uno.

—Pero no entiendo nada... ¿cómo que un lenguaje por colores? —preguntó Logan.

—Sí. Con las nuevas tecnologías y la IA descubrimos que, si hacemos capturas a plantas, animales o personas, nos señala un color y, dependiendo del color, sabemos si están enfermos o necesitan ayuda.

La gente en mi ciudad es muy empática, tanto que comprendemos cómo se puede sentir cada ser vivo.

No existen guerras ni nada perjudicial: somos amables y todos tenemos un fin común, que es el cuidado de nuestro planeta. Nos ayudamos mutuamente.

La gente tiene una vida sana: no están todo el día conectados a un móvil ni a una pantalla. Disfrutan de la naturaleza y salimos todos juntos a tener aventuras por el bosque. ¿Sabes? Yo tengo un grupo de amigos con los que me veo todos los días, y no vamos al colegio como ahora, sino que aprendemos de la vida, descubriendo nuevas aventuras y formas de mejorar la calidad de vida, es decir, cómo podemos seguir haciendo un mundo mucho mejor.



Es cierto que la inteligencia artificial nos ayuda mucho, pero nosotros le ponemos sentido y sentimiento a todo lo que se hace.

—¿Tienes alguna pregunta, Logan?

—Mmm... pues no lo sé. Tiene muy buenas vibras tu ciudad, me gusta y me intriga mucho. Lo que más me gusta es no ir al colegio. Y me resulta muy interesante lo de poder comunicarse con todos los seres vivos; es algo increíble.

Ari sonrió y respondió:

—Todos podemos aportar algo diferente y aprender unos de los otros, y podemos vivir todos tan tranquilos y pasárnoslo bien juntos.

—Me encanta —dijo Logan—. Tiene pinta de ser muy emocionante.

—Logan, pues lucha por cumplir tus sueños y metas, porque de nada sirve luchar por un futuro si no conservas el lugar donde vives. Luchar por el planeta es la mejor opción de todas.

Judith Valle Marentes